



Joaquín Clop, en primer término, cuenta con el apoyo de un eficaz equipo técnico.

Explotación de porcino Clop: primer premio Porc d'Or 1995

ALICIA GALLOTTI. PERIODISTA.

Desde el año 1990, los premios Porc d'Or franceses recompensan a los ganaderos que han obtenido los mejores resultados técnicos en el ámbito de la cría y la explotación. En España, nació de la iniciativa conjunta del IRTA (Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentaries) y Pharmacia & Upjohn en el año 1994. La segunda edición del Porc d'Or español se llevó a cabo en Lleida (Cataluña) a finales del 95. Su ganador fue el productor Joaquín Clop.

Hace siete años Joaquín Clop dedicaba el trabajo de su granja a la producción de frutas. La compartía también con la crianza de algunas vacas y cerdos; pero la prioridad eran los frutales. Sin embargo no se sentía satisfecho, necesitaba una transformación. «Decidimos cambiar y dedicarnos exclusivamente al porcino. Estaba claro que dos cosas no las llevaríamos bien. Y con la fruta siempre llegábamos tarde, en segundo puesto», recuerda Clop.

Siete años más tarde logró su objetivo; quedó el primero al ganar su explotación el «Porc de Diamant 1995». Y está convencido de que no existe ningún secreto ni ningún milagro. Clop cree que recibió

el galardón por «un cúmulo de cosas: la genética, el pienso, el manejo. Si la genética es mala, por más milagros que hagas con el manejo, no conseguirás nada. Si la alimentación no es la adecuada, tampoco, y si el asesoramiento y los controles sanitarios no son buenos, se repite el fracaso. Y si todo lo mencionado es correcto, pero en la explotación no hay un sistema de trabajo, será imposible obtener buenos resultados. Yo diría que es un trabajo de equipo y que si falla alguna de estas cosas es difícil lograr el «Porc de Diamant»».

Ese trabajo se manifiesta cada día en la explotación a través de su organización. Todo está muy programado; cada 14 días hay partos y también cada 14 días salen cerdos para el

matadero con una edad calculada estrictamente. Los objetivos se mantienen con precisión. Al destete los cerdos llegan con 7,5 ó 8 kg y durante los primeros 28 días deben aumentar como mínimo 400 g/día.

Cuando se cambia el pienso que los alimentará durante los siguientes 35 días, se prevé que alcancen la fecha planeada con 610 g más; mientras que para los 77 días siguientes el aumento debe ser de 810 g. Esa precisión permite que los animales lleguen al matadero con el peso deseado en la fecha prevista.

«Todos los martes, cada dos semanas -confirma Clop- cargamos cerdos para el matadero. En verano, durante los días de más calor, sus pesos son de

95 kg en lugar de 100 kg, pero es correcto para salir al mercado».

Catorce días clave

El trabajo metódico y bien organizado que proclama su propietario, es la base de la labor diaria de la explotación Clop. Comienza cuando llegan las cerdas al local de cuarentena. Allí están un mes o un mes y medio. Pasado este período, las que han sido vacunadas son incorporadas a la explotación e inmediatamente se empiezan a provocar celos para que se incorporen al grupo de reproductoras y así completar el lote. Cada lote lo forman unas 12 ó 13 cerdas. Aunque generalmente se suelen cubrir 13 ó 14 cerdas por si falla alguna; de esta forma se aseguran poder cumplir con los 12 partos previstos cada 14 días.

«Después de las cubriciones —explica Clop— confirmamos la gestación mediante ecografías, entre el día 20 y 25 post-cubrición y se repite la ecografía a los 15 días, para verificar la gestación y eliminar las “falsas gestaciones” producidas por las muertes embrionarias. Esto unido a una vigilancia minuciosa de posibles celos de las cerdas cubiertas, nos permite obtener un inmejorable IDCF (Intervalo Cubrición Fértil) de 7,5 días».

El trabajo planificado de la granja Clop reserva los miércoles y jueves de cada semana a los partos. Programados o provocados, los partos se suelen realizar esos dos días para evitar llegar al fin de semana con alguno pendiente.

«El día de partos —explica Clop— nos concentramos toda la jornada en la sala correspondiente. Intentamos ayudar a los que nacen pequeños. También les dedicamos un par de días de atención especial hasta que las camadas se igualan, sobre todo para controlar que no haya peleas entre los lechones por la disputa de las tetas».

Formación continua

Los cuatro hijos del matri-

monio Clop no participan del trabajo cotidiano de la granja. Sólo la esposa de Joaquín colabora en la parte administrativa, durante el tiempo que le deja libre el cuidado de la familia. La mayor tarea recae sobre el dueño de la explotación, quien lleva también las actividades comerciales y la contabilidad.

Le interesa conocer la información que surge sobre el sector y también se muestra inquieto por recibir formación continua. «Tengo el objetivo de

hacer un curso cada año. Y así lo intento. Una temporada puede ser sobre inseminación artificial, otra sobre nutrición...»

Pero su máxima preocupación es no descuidar el trabajo diario en su granja de 160 cerdas: el fin último de todas sus propuestas. Allí comienza la labor a las 8 de cada mañana hasta interrumpirla a la 1 de la

tarde y luego la retoma de 3 a 7 de la tarde. Durante esas 9 horas coordina el trabajo con un colaborador para acrecentar la eficacia.

«Cuando mi ayudante llega, va al engorde. Yo en cambio empiezo por dar un repaso general entre los cerdos pequeños para controlar que no haya problemas. Más tarde, él se

dirige a la sala de gestación, yo les doy de comer a las gestantes y vigilo que todo vaya bien, para encontrarnos luego en los paritorios. Durante la última etapa de la mañana, él se va a controlar el funcionamiento de las tolvas y el suministro del pienso y yo trabajo en el despacho, incorporando en el ordenador los datos más recientes».

«A primera hora de la tarde nos dedicamos a hacer algunas reparaciones y luego a dar de comer. Este trabajo ha cambiado radicalmente en los últimos años. En el engorde ya no se maneja manualmente el pienso, ahora entra automáticamente. Sólo se aprieta un botón y se llenan las tolvas. Actualmente el esfuerzo físico de la tarea se ha reducido mucho comparado con lo que era hace 15 años. Todo es más técnico, incluso las ventilaciones son automáticas, están programadas, sólo es preciso regularlas a medida que los cerdos van creciendo. Basta con mirar



La máxima preocupación de Joaquín Clop es no descuidar el trabajo diario en su granja de 160 cerdas. En la foto de la derecha, la estatuilla del premio Porc d'Or.



Gestión sanitaria

En la granja Clop la sanidad animal está dirigida por el veterinario Esteve Gras. Se basa en planes variables según la dinámica de la patología, actualmente realiza: dos blanqueos generales anuales a las cerdas, con Linco-Spectin más una sulfamida (según la enfermedad a prevenir); cuarentena: 15 días a base de un preparado con un antibiótico, vitaminas y minerales (ayuda a adaptarse los primeros días); programa de vacunación y revacunación: Aujeszky, parvovirus, mal rojo, influenza, PRRS y, en algún caso, E. Coli y Clostridium; después de parir: Dinolytic a las 36/48 horas para prevención de metritis y reducción del intervalo entre destete y cubrición fértil (IDCF); reposición: 35%, con un esquema de COPAGA, LW y LD para la hembra y LW y Pietrain para el verraco. ■



CUADRO I. DATOS PRODUCTIVOS DE LA EXPLOTACION CLOP

Concepto	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Nº Cerdas	141	142	141	145	153	-
Nacidas vivas	11,80	10,32	11,03	11,16	11,70	-
Nacidas muertas	0,95	1,09	1,08	0,99	1,09	-
Bajas de lactación %	11,70	10,60	10,40	8,32	9,83	-
Destetados por parto	10,41	9,78	9,70	10,13	10,54	-
Cerdos/as presente	24,14	19,42	18,84	23,78	24,90	-
Intervalo entre partos	153	157	157,7	153	155,7	-
Edad destete	32,9	32,93	33	33	32,6	28
Peso matadero	94	95	96	98,5	100	-
Edad matadero	180	181	175	171	170	-
Índice conversión general	3,04	3,041	2,852	2,771	2,805	-
Índice conversión engorde	2,8	2,821	2,652	2,582	2,650	-
Edad cerdas	840	808	816	735	800	-
Costo lechón 18 kg	5000	6500	5600	5400	5500	-
Costo kg p. v final	150	158	157	150	155	-
Edad 1º servicio primerizas	235	225	230	223	220	-

a los animales mientras duermen y tener la rapidez mental para detectar cuál está enfermo. Es una actitud de prevención constante».

Las claves

Como una cúpula protectora sobre la explotación Clop aparece la asistencia permanente que brindan instituciones y profesionales a requerimiento de su propietario. Joaquín Clop sostiene que sería imposible llevar adelante una explotación sin la aportación de empresas del sector que asesoren y guíen al productor sobre metodologías y productos para lograr la mayor eficacia. De ello se encargan el nutrólogo Joan Capdevila, el veterinario Esteve Gras y el técnico Fernando Barrau, todos ellos de COPAGA. Cooperativa de la que Clop destaca, no sólo los piensos que produce, sino también el apoyo profesional que ofrece al productor.

Pero los ganaderos también cuentan con la colaboración de empresas que brindan no sólo

sus productos sino también servicios adicionales de asistencia, como el caso de Pharmacia Upjohn. «Tienen una línea de productos eficaces –afirma Clop– sobre todo el Lincospectin, el que más utilizamos para combatir el Mycoplasma, tanto en tratamientos preventivos, como cuando la afección se ha disparado un poco. Y

también el Dinolytic, que está funcionando muy bien».

En la explotación Clop utilizan el programa informático GTEP-V3 para cerdas, creado por el Institut de Reçerça y Tecnología Agroalimentaries (IRTA), que permite la gestión hasta la etapa del destete.

Para el resto del proceso usan un programa de contabili-

dad, realizado a medida de las necesidades de la granja. Incluso el engorde está informatizado en base a hojas de cálculo.

Esto le permite a la granja no tener sorpresas cuando llegan al matadero con sus animales. «Como todo está programado –dice Clop– si existe algún problema no aparecerá en el matadero, sino mucho antes, incluso con tiempo para modificarlo y asegurarme de que se cumplan los objetivos de engorde previstos en cada momento. Además tenemos una báscula grande donde pesamos los lechones el día del destete y más tarde, cuando les cambiamos el tipo de pienso, para hacerles otro control».

Clop, como todos los productores españoles y comunitarios, vive actualmente una lucha por la supervivencia comercial.

Durante los últimos diez años los incrementos y mejoras de producción han hecho que los productos ganaderos sobren en toda la Unión Europea, de manera que las palabras del nutrólogo Joan Capdevila toman extrema importancia: «si no nos acercamos al tipo de profesional que es Joaquín Clop los ganaderos españoles tenemos muy poco futuro». ■

La receta perfecta

A la hora de hacer las fórmulas para los piensos, la premisa básica a seguir es sencillamente adaptarse a los animales». El nutrólogo Joan Capdevila es el encargado de esta tarea en la cooperativa. Allí se producen 8 piensos: 3 para lechones; 2 para engorde; 1 para gestación, 1 para lactancia y 1 para machos. Las materias primas más nobles, como cereales tratados, harinas de pescado de gran calidad o productos de procedencia láctica, son utilizados para el pienso de los lechones. Para los de engorde se usan materias primas más habituales y comunes como los cereales mezclados con soja o ginsol. En tanto que la elaboración del pienso para cerdos debe llevar un poco de fibra: un 10 ó 12% de

algún subproducto del trigo. Capdevila planifica la alimentación, proporciona los piensos a la explotación Clop y mantiene una relación particular con su cliente. «La diferencia con otras empresas del sector es que yo no impongo un pienso. Se lo doy a Joaquín y le pido que me diga cómo le va y si es necesario corregirlo y mejorarlo». Estas cuestiones, el nutrólogo las analiza en una granja experimental, que depende del departamento de piensos de la cooperativa, donde se ensayan piensos en 3 naves con 64 lotes de cerdos. Una estructura que les permite ensayar aproximadamente 30 programas nutricionales al año; capacidad experimental de la que disponen sólo un par de empresas más en España. ■